

Entrevista con Shinji Takagi

La OEI llama al FMI a plantearse hipótesis frente a las crisis financieras

A fines de los años noventa, una serie de crisis en las cuentas de capital sacudieron a la economía mundial. El FMI se encontró en el centro del torbellino y fue criticado como nunca. Esa experiencia lo llevó a un intenso replanteo interno y externo de sus políticas y su actuación, y realzó la importancia de la detección de vulnerabilidades y la prevención y solución de crisis. También influyó para que el FMI incorporara una óptica externa a su filosofía de aprendizaje.

Como resultado se creó la Oficina de Evaluación Independiente (OEI), que a principios de 2002 comenzó a evaluar cómo había manejado el FMI las crisis de Indonesia, Corea y Brasil. Su informe, publicado el 28 de julio, expone las vulnerabilidades que se detectaron y las que pasaron inadvertidas o se subestimaron, y



Shinji Takagi: "En Brasil, la supervisión fue muy eficaz; en Corea e Indonesia, no."

también las deficiencias de los programas que el FMI respalda. Shinji Takagi, Asesor de la OEI y director de este proyecto, habla de un sincero empeño y de errores costosos. Felicita al FMI por haberse esforzado en los últimos años para lograr una supervisión más eficaz, pero destaca que aún quedan cosas por hacer.

BOLETÍN DEL FMI: Las crisis de fines de los noventa se destacaron por la ferocidad y por el papel tan central y a menudo tan criticado del FMI. Era natural que las abordara la OEI, pero ¿por qué solo Corea, Indonesia y Brasil?

TAKAGI: Obviamente nos planteamos incluir a Tailandia y Rusia. Nos guiaron dos factores decisivos: lo que nos permitían los recursos y lo que podíamos aprender. Rusia es especial, (Continúa en la página 218)

Una década de reforma y progreso

Tanzanía procura impulsar más el crecimiento y redoblar esfuerzos en la lucha contra la pobreza



Ascenso del Monte Kilimanjaro, una de las atracciones más famosas del mundo: los proyectos turísticos han contribuido a la reactivación de la economía de Tanzania.

Desde mediados de los años noventa, Tanzania ha dado pasos importantes para recuperar la estabilidad macroeconómica y crear un entorno propicio para que el sector privado alimente el crecimiento. Con la ayuda de dos acuerdos de financiamiento sucesivos con el FMI, el país puede emprender reformas estructurales más ambiciosas. El 28 de julio, el FMI aprobó un nuevo acuerdo a tres años en virtud del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP). Volker Treichel, economista principal del Departamento de África del FMI, reseña los notables avances hasta la fecha y los pasos a darse para garantizar que las reformas redunden en más empleos y menos pobreza.

Entre 1996 y 2002, algunos de los logros clave de Tanzania en cuanto a políticas se materializaron en un importante progreso (Continúa en la página 222)

En este número

217
El FMI y las crisis de la cuenta de capital

217
Tanzanía intensifica la reforma

223
El marco para créditos abierto al comentario público

225
Köhler habla ante la Unión Africana

229
El futuro del Estado de bienestar sueco

y . . .

224
Publicado en Internet

227
Publicaciones recientes

228
Acuerdos del FMI

232
Tasas del FMI

Cuando las autoridades no escuchan, las únicas opciones serias quizá sean poner en conocimiento del Directorio o del público.
—Shinji Takagi



La OeI y las crisis de la cuenta de capital

(Continuación de la página 217) claro: es demasiado importante para dejar que se hunda y no habrá otra. Tailandia también es un caso aparte porque la crisis se originó ahí, no llegó por contagio; además, hacía tiempo que el FMI había reconocido los problemas y los había hablado con las autoridades. También nos pareció que había menos para aprender.

BOLETÍN DEL FMI: Los tres casos son muy diferentes. ¿Qué tienen en común?

TAKAGI: Todos sufrieron hemorragias de capital y todos tenían programas respaldados con un gran volumen de recursos del FMI. Pero las crisis fueron distintas, y es importante el porqué. Brasil tenía focos de vulnerabilidad más bien macroeconómicos, y la gerencia y el personal del FMI lo sabían muy bien. El primer programa que se respaldó fue para sostener la paridad móvil del tipo de cambio, y eso no funcionó. Corea estaba al borde de una pura crisis de liquidez. Las consecuencias macroeconómicas fueron graves, pero pasajeras. Una vez que hubo suficiente dinero, la crisis se disolvió. Indonesia tenía en crisis la balanza de pagos y el sector bancario, como Corea, pero se les sumó una crisis política.

BOLETÍN DEL FMI: Con la supervisión, el FMI pretende alertar a las autoridades si vislumbra problemas. ¿Funcionó en estos casos?

TAKAGI: En Brasil, la supervisión fue muy eficaz; en Corea e Indonesia, no. Como la mayoría, lo que el FMI veía en Asia eran economías sólidas en rápido crecimiento, y no se dio cuenta de que crecía la vulnerabilidad en sectores que escapaban a su interés analítico tradicional. En Indonesia, detectó las debilidades, pero pensó que eran relativamente pequeñas.

BOLETÍN DEL FMI: Cuando el FMI vio las vulnerabilidades, ¿pudo convencer a las autoridades para que actuaran?

TAKAGI: Recordemos primero que siempre puede haber diferencias de opinión entre el personal del FMI, las autoridades y el mercado. Eso es lo que pasó con la sobrevaloración en Brasil: los brasileños eran optimistas; el FMI, menos; y parte del mercado era pesimista. Nuestro informe sostiene que el FMI poco a poco le fue restando importancia a la sobrevaloración del tipo de cambio en Brasil. El personal

sostenía que era por razones técnicas, pero mirando desde fuera, uno tiene la impresión de que el FMI le fue restando importancia a la sobrevaloración porque las autoridades pensaban que se debía mantener la paridad. El punto de vista del personal es comprensible: el régimen cambiario es prerrogativa de cada país, y es muy importante tener una buena relación con las autoridades; de lo contrario, no se puede trabajar. La política cambiaria era un tema político candente en Brasil, y es muy difícil que el FMI pueda tener realmente influencia en decisiones políticas.

BOLETÍN DEL FMI: Todas estas crisis parecen tener un componente político. ¿El FMI estaba suficientemente informado y sensibilizado al respecto?

TAKAGI: En Brasil, el personal hablaba portugués y llevaba bastante tiempo ocupándose del caso, pero ahora sabemos que no estaba totalmente al corriente de la dinámica política. En Corea, la gerencia del FMI era consciente de la dimensión política y les pidió a los candidatos a las elecciones presidenciales de fines de 1997 que se comprometieran con los programas respaldados por la institución. En Indonesia, había gente como el representante residente o Jack Boorman, con mucha experiencia, que sabía mucho del país, pero el personal que se ocupó del programa no tenía la misma experiencia. Y no tuvieron tiempo para adquirirla de inmediato, dadas las dimensiones políticas de las crisis de la cuenta de capital y la velocidad a la que ocurren. Así que lo que se necesita es cierta continuidad en el personal, para conservar suficientes conocimientos sobre el país.

BOLETÍN DEL FMI: En todas estas crisis, el FMI empezó mal y luego hizo ajustes.

TAKAGI: No tenía alternativa. En Corea, Estados Unidos se hizo cargo. Solo un país soberano puede hacer lo que hizo para ponerles presión a los bancos acreedores. Pero el FMI contribuyó como facilitador; se ocupó de la parte técnica. Corea fue un caso excepcional; casi toda su deuda externa estaba en manos de bancos. Brasil también era diferente. No quería tomar ninguna medida oficial ni ponerle presión a nadie. Incluso hoy, no quiere dar la imagen de un país que vaya a perjudicar a los inversionistas.

BOLETÍN DEL FMI: Como control de crisis, el caso más difícil fue Indonesia. ¿Cuál fue el problema?

TAKAGI: El principal defecto del primer programa que respaldó el FMI fue la falta de una estrategia bancaria completa. Fue un error en varios sentidos, pero ¿por qué ocurrió? Por dos razones. Primero, el personal realmente pensaba que el sector bancario

Fotos: Denio Zara, Padraic Hughes y Michael Spilotro del FMI, págs. 217–18, 225 y 230–31; Str de Reuters, pág. 217; Kate Newman de Reuters, pág. 222; George Mulala de Reuters, pág. 223.

era sólido, con unas pocas excepciones. Segundo, se equivocó con el presidente Suharto y clausuró tres bancos vinculados a su familia. Suharto no se opuso, pero ¿qué pasó? La familia impugnó públicamente las clausuras; su medio hermano le hizo juicio al ministro de Hacienda; y su hijo compró otro banco, le transfirió todos los activos del banco clausurado, y siguió haciendo negocios. Obviamente, para todo el mundo fue como si el viejo banco hubiera abierto de nuevo las puertas. La confianza del público se vino abajo. El banco central proporcionó liquidez, que llegó a niveles siderales mientras el FMI recomendaba una política monetaria restrictiva. En realidad, hubo una explosión de crédito. Aunque su estrategia claramente no funcionaba, el FMI siguió insistiendo dos meses para que los indonesios hicieran algo que ya habían demostrado ser incapaces de hacer. Esa insistencia aparente en un programa fracasado le restó aún más confianza al mercado. Luego entraron en juego factores no económicos.

BOLETÍN DEL FMI: Su informe reconoce que el FMI aprendió de estas crisis y ha tomado medidas correctivas, pero que hay más por hacer. ¿Cómo contribuye la primera recomendación —incluir pruebas de tensión en la supervisión— a la prevención de crisis?

TAKAGI: Piense en Corea e Indonesia. El FMI vio las debilidades del sector bancario pero pensó que se solucionarían con un fuerte crecimiento. Las pruebas de tensión plantean hipótesis: ¿qué pasaría si el crecimiento se frenara? Uno se plantea distintas posibilidades y está más preparado si ocurren. El personal solía formular una hipótesis básica que promediaba las opiniones ante el Directorio. Nosotros recomendamos desglosar los riesgos en vez de decir “Lo más probable es que suceda esto”. Las nuevas pautas de supervisión del FMI ya llevan incorporado este concepto de las pruebas de tensión.

BOLETÍN DEL FMI: El informe también recomienda más franqueza en la supervisión.

TAKAGI: Es algo realmente polémico en el FMI. ¿Qué significa la franqueza? Suponemos que el personal ya tiene conversaciones francas con las autoridades, pero no siempre le transmite esa franqueza al Directorio Ejecutivo. Por ejemplo, la política cambiaria brasileña fue durante mucho tiempo un tema que no se tocaba. El personal apenas mencionaba otras alternativas en los documentos para el Directorio.

El personal dice que si hay franqueza con el Directorio, quizá no la habrá de parte de las autoridades. De hecho, algunos miembros de la OEI compartimos la idea de respetar el papel de asesor confidencial que tiene el FMI. Pero en Brasil no funcionó, y tenemos que pensar cómo lograr una supervisión

más eficaz. Cuando las autoridades no escuchan, las únicas opciones serias quizá sean poner en conocimiento del Directorio o del público.

Hay quien está en desacuerdo y piensa que los mercados se alarmarían, pero hay distintos grados de desarrollo para los países y distintos grados de transparencia. En Estados Unidos, nadie afirmaría que el Gobierno sabe más sobre la economía nacional que alguien de Wall Street. Los temas y las políticas económicas se debaten abiertamente, y a ese debate contribuyen las opiniones del FMI. Cuando la transparencia y la apertura son moneda corriente, el FMI debe actuar en consecuencia. En un país en desarrollo donde el FMI quizá sea la única fuente de información, su papel podría ser diferente.

BOLETÍN DEL FMI: Estas situaciones, ¿no son especialmente complicadas en los mercados emergentes?

TAKAGI: Las sociedades de inversión tienen miles de millones de dólares en esos países y manejan muchísima información. Es arrogante por parte del FMI pensar que sus palabras tienen más peso y que podrían alarmar a los mercados. En el caso de

Es arrogante por parte del FMI pensar que sus palabras tienen más peso y que podrían alarmar a los mercados.

—Shinji Takagi

Respuesta del personal

Al examinar el informe de la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) sobre el papel del FMI en recientes crisis de la cuenta de capital, el Directorio Ejecutivo también tuvo en cuenta la respuesta del personal, que en líneas generales se manifestó complacido con las importantes conclusiones sobre Indonesia, Corea y Brasil, y avaló las recomendaciones sobre la necesidad de fortalecer la capacidad institucional para ayudar a los países a evitar las crisis financieras o, de lo contrario, a enfrentarlas. Con todo, el personal advirtió que el informe no presentaba un panorama completo, ya que se centraba en las primeras etapas de las crisis y dejaba de lado los logros posteriores para la reactivación de la economía: restablecer la confianza, frenar la salida de capitales e instituir las reformas estructurales necesarias.

El personal vio confirmada su propia experiencia de que los problemas de cada crisis son únicos en su género, y señaló que para anticiparse a una crisis siempre será necesario formular juicios difíciles en medio de gran incertidumbre y que la posibilidad de evitarla dependerá de la actuación de los países miembros. En las crisis que la OEI evaluó concretamente, las autoridades y el personal del FMI afrontaron enormes dificultades analíticas y prácticas. El trauma económico fue en gran medida inevitable porque muchos de los problemas de raíz estaban más allá del control de los países y del FMI, al menos a corto plazo.

Es probable que las crisis futuras sean igualmente complejas, pero el personal reconoció que la organización se verá considerablemente beneficiada al aprender de estas experiencias, a la luz de las cuales continuará esforzándose por imprimir mayor eficacia a la supervisión que realiza y a los programas que respalda.

Tiene que haber cierta flexibilidad en el programa original, y el público tiene que entender la lógica interna. Si aparece un problema, el público sabe cómo responderá el programa.

Corea, el FMI le decía al mercado que no se retirara porque la situación era estable, pero que había información que no podía darle. No se puede tratar así con los mercados; hay que decirles: "Esta es la información que tenemos; todo andrà bien si no se retiran." Nuestro informe no sugiere que el FMI diga todo lo que sabe en todas las situaciones. Pero si hay una crisis en la cuenta de capital de un país emergente donde la información se consigue fácilmente y el FMI no tiene necesariamente una ventaja informativa, tiene que regir la transparencia.

BOLETÍN DEL FMI: El informe tiene una serie de recomendaciones sobre la concepción de los programas de ajuste del FMI. Una de las más importantes es prestar más atención a la interacción con los balances. ¿A qué apunta?

TAKAGI: No es una inquietud nueva para el FMI. En un modelo macroeconómico estándar, la devaluación de la moneda tendría que ser beneficiosa. Las exportaciones son más baratas y se reactiva la economía. Pero si el país tiene deuda denominada en moneda extranjera, la devaluación puede ser perjudicial. Así que, además de pensar en los precios relativos, hay que pensar en el impacto que se transmite a través de las acciones bursátiles, sobre todo si se trata de deuda denominada en moneda extranjera. Esto es algo que ha quedado resaltado desde la crisis asiática, y el FMI ya le está prestando más atención. Parte de lo que aprendió en Asia lo aplicó en Brasil. En ese caso, el personal trató de estimar las

implicaciones bursátiles. Pero es difícil porque hay que juntar datos sobre el sector privado.

BOLETÍN DEL FMI: El informe también afirma que los programas respaldados por el FMI deben ser inherentemente flexibles.

TAKAGI: Los programas del FMI generalmente se basan en la suposición de que el crecimiento del año próximo será, por ejemplo, del 3%. Ahora bien, si el cálculo no da, todo el programa se viene abajo, igual que la confianza. Tiene que haber cierta flexibilidad en el programa original, y el público tiene que entender la lógica interna. Si aparece un problema, el público sabe cómo responderá el programa.

El personal dice que los exámenes trimestrales o semestrales que hace el FMI permiten el seguimiento y el ajuste, pero para el público y los mercados, eso no es flexibilidad. Para los mercados, es un signo de debilidad. La impresión que tienen es que el FMI siempre se equivoca y tiene que hacer cambios.

BOLETÍN DEL FMI: Otra recomendación es que el FMI se concentre en una crisis y escape a la tentación de solucionar problemas ajenos a su mandato.

TAKAGI: En Indonesia, los principales países industriales miembros del FMI pensaban que no se podía restablecer la confianza de los mercados sin eliminar la corrupción y el amiguismo. En cierta medida tenían razón, pero su enfoque dio como resultado

Conclusiones y recomendaciones

Crisis

En **Indonesia**, el FMI detectó vulnerabilidades en el sector bancario pero subestimó su gravedad y los peligros que podrían presentar para la estabilidad macroeconómica. La crisis financiera y económica no tardó en politizarse intensamente, lo cual complicó sobremanera su control. A eso se sumaron cambios de política que minaron la confianza del mercado, pero la respuesta del FMI fue deficiente en algunos aspectos.

En **Corea**, el FMI no detectó las vulnerabilidades antes de la crisis y luego lanzó un programa que, según la firme opinión de los mercados, no estaba suficientemente financiado. Cuando los gobiernos de los principales países industriales se mancomunaron para afrontar lo que de hecho era una crisis de liquidez, desapareció el obstáculo más grande. El informe reconoce que el FMI se desempeñó bien como coordinador de la crisis, pero señala que subestimó el efecto negativo sobre los balances y recomendó al principio una política fiscal restrictiva que, según admitió su propia evaluación, era innecesaria.

En **Brasil**, la supervisión permitió detectar las vulnerabilidades macroeconómicas que formaron el núcleo de la crisis, pero poco a poco se fue restando importancia al

grado de sobrevaluación y no se logró convencer a las autoridades de que tomaran medidas correctivas a tiempo. En retrospectiva, el FMI no se preocupó lo suficiente por los efectos sistémicos de abandonar sin gran demora la paridad cambiaria móvil, pero sí contribuyó a facilitar la transición hacia un régimen de metas inflacionarias y al establecimiento de un régimen fiscal más disciplinado.

Conclusiones

La supervisión del FMI no dio siempre buen resultado a la hora de detectar las principales vulnerabilidades que causaron crisis. Cuando las descubrió, no estimó del todo el peligro (Indonesia) o no logró convencer a las autoridades de tomar medidas correctivas a tiempo (Brasil). Sirvió mucho más para prever vulnerabilidades macroeconómicas (Brasil) que para anticiparse a debilidades del sector financiero y empresarial (Indonesia y Corea) ajenas a su núcleo de actividad tradicional.

Concepción de los programas. En las tres crisis, las proyecciones de los programas estuvieron muy lejos de lo ocurrido en la práctica (demasiado optimismo en Indonesia y Corea; demasiado pesimismo en Brasil); en retrospectiva, el asesoramiento y las medidas fueron desacertados.

Financiamiento transparente y suficiente. El primer programa que el FMI respaldó en Corea perdió

una condicionalidad estructural detallada que no funcionó. Además, toda esa condicionalidad se les escapó de las manos y eclipsó la cuestión de la deuda de los bancos y las empresas, que era más crítica. De todos modos, la gente no creía que Suharto fuera a reformar, así que eso también minó la confianza.

BOLETÍN DEL FMI: Usted también recalca el papel de la comunicación en la concepción de un programa.

TAKAGI: Durante una crisis se necesita una estrategia de comunicación. Desde el principio mismo, el FMI y las autoridades tendrían que haber acordado que si se daba a conocer información sobre un programa, era con el conocimiento previo del FMI.

BOLETÍN DEL FMI: Por último, el informe sostiene que para solucionar estas crisis es indispensable restablecer la confianza. ¿Qué debe hacer el FMI al respecto?

TAKAGI: Cuando la cuenta de capital está en crisis, hay una fuga de capitales privados. El FMI tiene que contribuir a frenarla de alguna manera; tiene que ayudar al país a recuperar la confianza de los mercados. En Corea, varios países comprometieron fondos, pero nadie sabía cómo los iban a canalizar. Era solamente una cifra, y los mercados la descontaron. Si el FMI va a ayudar a restablecer la confianza, debe tener un financiamiento importante propio u otra fuente de fondos con condiciones claras y

verosímiles que esté sujeta a las mismas condiciones que el financiamiento del FMI.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Se ocuparon del tan mentado riesgo moral?

TAKAGI: Nos planteamos si el respaldo financiero a gran escala que brinda el FMI crea un riesgo moral, y pensamos que probablemente no.

BOLETÍN DEL FMI: Otra de sus ideas es que se podría restablecer más rápido la confianza si el FMI tuviera un papel más activo de coordinación en la solución de crisis.

TAKAGI: También es por el caso de Corea. Desde nuestro punto de vista, el FMI debería haber sido más enérgico al decirles a los principales países industriales que el financiamiento era insuficiente. Querriamos que el FMI tomara más la iniciativa como coordinador. Si lo hubiera hecho en Corea, habría dicho “Estos fondos no alcanzan; el programa va a perder credibilidad. O nos dan más dinero o no cuenten con nosotros.” Si el FMI hubiera adoptado esa postura, creo que Estados Unidos y otros países habrían tenido que aportar más fondos o, como terminaron haciendo, les habrían puesto presión a los bancos. ■

El texto completo del informe, las declaraciones conexas, el resumen del debate del Directorio y la respuesta del personal figuran bajo *Evaluation of the Role of the IMF in “Recent Capital Account Crises”* en <http://www.imf.org/external/np/ieo/>

credibilidad por falta de financiamiento; concretamente, al no despejar la incertidumbre sobre las condiciones que regirían la asistencia bilateral.

Recomendaciones

Someter las vulnerabilidades a pruebas de tensión. En la supervisión, el FMI debería aprovechar y sistematizar las medidas ya adoptadas para incorporar el análisis de posibles sacudidas. Se debería individualizar las sacudidas más graves —como el efecto sobre los balances— y analizar con las autoridades los planes que tienen para afrontarlas. También se debería comprender mejor las limitaciones políticas que probablemente influyan en las decisiones sobre medidas económicas.

Infundir más franqueza a las evaluaciones de supervisión y aumentar su difusión. Además de las nuevas pautas de supervisión que disponen evaluaciones más sistemáticas de lo sucedido como consecuencia del asesoramiento previo, el informe insta al FMI a intensificar los avisos cuando existen vulnerabilidades críticas constantemente irresueltas y plantea como posibilidad útil solicitar una opinión externa cuando el FMI y las autoridades no convengan en la mejor manera de abordar un tema. También recomienda publicar análisis a nivel de país para que el debate público esté mejor fundamentado.

Rever la concepción de los programas respaldados por el FMI, prestando más atención a la interacción entre las debilidades de los balances y las variables macroeconómicas fundamentales, y garantizando que el restablecimiento de la confianza sea el objetivo primordial del control de las crisis. El informe plantea la necesidad de flexibilidad, sobre todo en las crisis de la cuenta de capital, para poder hacer ajustes si el resultado no coincide con las previsiones. Llama al FMI a considerar si la condicionalidad basada en la programación financiera es adecuada para las crisis de la cuenta de capital y destaca la importancia de comunicar al público la lógica del programa y el valor de la transparencia. También afirma que un financiamiento adecuado es crítico para restablecer la confianza, y si el FMI no lo brinda, debe asegurarse de que las condiciones que rijan la asistencia bilateral complementaria sean claras y verosímiles.

Actuar más activamente como coordinador de crisis.

El FMI debe mantener una sensibilidad crítica a las circunstancias en que un esfuerzo mancomunado pueda ayudar a superar las limitaciones de la “acción colectiva” que podrían retrasar la solución de una crisis, a través de un diálogo profundo con el sector privado y de los nuevos mecanismos que para ese fin se han creado en los últimos años.

Si el FMI va a ayudar a restablecer la confianza, debe tener un financiamiento importante propio u otra fuente de fondos con condiciones claras y verosímiles que esté sujeta a las mismas condiciones que el financiamiento del FMI.

—Shinji Takagi

A pesar de los logros sustanciales en lo relativo a la macroeconomía, el crecimiento y la deuda, la pobreza sigue siendo generalizada.

La pobreza en Tanzania exige mayor progreso

(Continuación de la página 217) económico. El crecimiento promedio del PIB real del período aumentó a aproximadamente 5%, más o menos el doble de lo registrado el quinquenio previo. A partir de 1999, la inflación anual cayó a menos del 5%, en marcado contraste con la cifra del 30% registrada en 1990-95 (véase el cuadro).

Este notable cambio de rumbo obedece sin duda a las firmes tareas de liberalización, especialmente en el sector agrícola, que han estimulado la economía, y al arranque de proyectos de gran envergadura en los sectores minero y turístico. La construcción y la manufactura también se han reactivado gracias al mejor entorno comercial.

En el plano fiscal, la austeridad presupuestaria fue esencial para lograr la estabilidad macroeconómica. El programa de ajuste y reforma atrajo mucho a los donantes, cuya considerable asistencia financiera prácticamente eliminó las necesidades de financiamiento interno del Gobierno (una de las principales fuentes inflacionarias en el pasado). Además, el mayor control del gasto —sobre todo la adopción de un sistema de pagos centralizados y la limitación del gasto según la disponibilidad de efectivo— fortalecieron aún más las finanzas públicas.

A la par de las reformas, se introdujeron varias medidas para reemplazar los vestigios de la economía

lizó el régimen de comercio, bajando el arancel máximo de un 40% a un 25%, y el número de aranceles de seis a tres. Asimismo, hubo logros importantes en cuestión de privatizaciones. En los últimos 10 años se han privatizado dos tercios de todas las unidades destinadas a cesión; en su mayoría, compañías pequeñas y medianas de pocos empleados, pero también algunas empresas estratégicas, como la de telecomunicaciones por redes fijas, la aerolínea de bandera, el puerto y el Banco Nacional de Comercio.

Deuda sostenible

Además de los firmes avances hacia el restablecimiento de la solidez macroeconómica, la mejora de las perspectivas fiscales y el fomento de un mejor clima comercial, el país aprovechó el importante alivio de la deuda proveniente de donantes bilaterales y multilaterales. En noviembre de 2001, Tanzania fue el cuarto país en alcanzar el punto de culminación en el marco de la Iniciativa reforzada para los PPME patrocinada por el FMI y el Banco Mundial, que contempla un alivio total de la deuda externa de aproximadamente US\$3.000 millones. El servicio de la deuda se ha reducido sustancialmente, del 19% de los ingresos fiscales antes de que la Iniciativa entrara en vigor a un promedio del

7,7%. Gracias a estas menores obligaciones, el Gobierno también ha podido incrementar apreciablemente el gasto en sectores prioritarios. Las partidas para educación, salud y agricultura pasaron de 8,8% del PIB en 2001/02 a 10,2% del PIB en 2002/03, y se prevé que llegarán a 11,5% del PIB en 2003/04.

Pero surge la interrogante de si la importante reducción del servicio de la deuda sitúa a ésta en un nivel sostenible que permitirá al país avanzar y enfrentar la pobreza más eficazmente. Aunque se ha debatido mucho cómo se determina la viabilidad de la deuda y la función que desempeña la política fiscal, se prevé que, a mediano plazo, los coeficientes

de servicio de la deuda permanecerán muy dentro de los niveles aceptables. Además, un estudio del

La situación macroeconómica de Tanzania sigue afianzándose

	Antes del programa	SRAE/SCLP		Proyecciones
	1990-95 ¹	1996-99 ²	2000-02 ³	2003-06 ⁴
(Variación porcentual, salvo indicación en contrario)				
Crecimiento del PIB real (porcentaje)	2,7	4,1	5,5	6,1
Producción de oro (miles de onzas troy)	...	54,4	806,0	1.471,5
IPC (final del período)	29,9	12,3	4,9	4,1
Tipo de cambio efectivo real (índice: 1990=100)	95,3	135,7	141,8	...
(Millones de US\$)				
Exportación de bienes y servicios	1.049,0	1.197,0	1.435,0	1.953,0
Importación de bienes y servicios	1.893,0	2.142,0	2.173,0	3.115,0
Ingresos del turismo	95,3	135,7	141,8	...
(Porcentaje del PIB)				
Ingreso total	12,5	12,1	12,3	14,0
Gasto total	17,9	16,9	18,6	22,2
Gasto para desarrollo	3,5	4,0	3,9	4,8
Saldo global antes de donaciones	-5,9	-5,0	-6,3	-8,2
Saldo global después de donaciones	-3,1	-1,2	-1,8	-2,6
Saldo primario ⁵	-1,3	0,7	-1,6	-3,6
Saldo en cuenta corriente externa ⁶	-10,4	-9,9	-8,7	-10,8

Datos: Autoridades de Tanzania y estimaciones del personal del FMI.

¹Ingreso total según el saldo primario; ejercicios 1991/92 a 1995/96, inclusive.

²Ingreso total según el saldo primario; ejercicios 1996/97 a 1999/00, inclusive.

³Ingreso total según los saldos primarios; ejercicios 2000/01 a 2002/03, inclusive.

⁴Proyecciones según el nuevo acuerdo del SCLP con el FMI correspondientes al ingreso total según el saldo primario; ejercicios 2003/04 a 2006/07, inclusive.

⁵Saldo global menos donaciones y gastos para desarrollo financiados externamente; un incremento refleja un mayor apoyo al programa.

⁶Excluye donaciones.

socialista con una más de mercado que podría estimular la actividad del sector privado. Así, se libera-

FMI indica que la orientación fiscal de Tanzania debería ser compatible con la viabilidad de la deuda, siempre que el Gobierno siga teniendo acceso a abundante financiamiento de donantes en condiciones concesionarias en los niveles actuales (4% al 5% del PIB). Pero si los donantes redujeran la ayuda progresivamente, tocaría recortar gastos o incrementar los ingresos para poder aplicar una política fiscal viable. De ahí la necesidad de vigilar el manejo fiscal, especialmente la movilización de más ingresos. Empero, ante las mejores perspectivas de donaciones, estos riesgos lucen alejados al momento.

Intensificar la lucha contra la pobreza

A pesar de los logros sustanciales en lo relativo a la macroeconomía, el crecimiento y la deuda, la pobreza sigue siendo generalizada. Un estudio del presupuesto de los hogares en 2001/02 reveló que el porcentaje de habitantes que vive por debajo de la línea de pobreza se redujo en apenas 3 puntos porcentuales entre 1991/92 y 2000/01 (de 39% a 36%), y con una distribución desigual, porque la reducción fue prácticamente nula en las zonas rurales, pero del 10% (de 28% a 18%) en Dar es Salam.

Las autoridades saben que para alcanzar las metas sociales y económicas y distribuir sus frutos más ampliamente es necesario acelerar el crecimiento, frenar la inflación, mejorar los servicios y crear oportunidades de ingreso para los pobres, para lo cual están pendientes importantes etapas del programa de reforma.

Se prevé que la mayor ayuda de los donantes —vital para lograr los objetivos descritos en el documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP)— requerirá más reformas, especialmente para mejorar la capacidad de absorción del país y la calidad y eficacia de las instituciones (sobre todo el suministro de servicios fiables y el estado de derecho). Asimismo, habrá que adaptar las políticas macroeconómicas para contrarrestar eventuales presiones alcistas en el tipo de cambio real, una consecuencia probable de los ingentes flujos de ayuda.

A partir del programa del SCLP recientemente aprobado, las autoridades intentan abordar estas cuestiones con la estrategia triple de captar ingresos a mediano plazo, implantar reformas estructurales ambiciosas y profundizar la liberalización del régimen de comercio internacional.

Mayores ingresos. Si quiere consolidar su estabilidad macroeconómica y limitar la medida en que la afluencia de ayuda eleva la liquidez, el país deberá incrementar el monto y la eficiencia de las recaudaciones. A tal fin, las autoridades han propuesto una serie de reformas tributarias. Una de ellas será la integración de la administración tributaria según funciones en lugar de tipos de impuestos, para facilitar

la verificación de los registros de los contribuyentes y las auditorías.

Es de esperar que la eficiencia de la administración tributaria también favorezca las Iniciativas para elevar el umbral del impuesto al valor agregado y, paralelamente, para reformar la liquidación sobre base presuntiva de los contribuyentes que están por debajo del umbral. Además, la autoliquidación —una de las reformas incluidas en una ley tributaria que se enviará al parlamento en octubre— podría ayudar a liberar recursos administrativos dedicados actualmente a verificar la exactitud de las declaraciones y a reforzar el cumplimiento a largo plazo.

Otras reforma estructurales. El objeto fundamental de la próxima ronda de reformas será fortalecer la respuesta de la oferta interna, concretamente a través de la mejora del entorno empresarial. Las medidas se centrarán en un mayor acceso a los préstamos bancarios y la reforma del sector financiero, una mejor gestión de gobierno y la agilización de los trámites para la obtención de licencias comerciales. Para octubre, el Gobierno tiene previsto presentar al parlamento enmiendas a la ley agraria con el fin de allanar la concesión de préstamos y ampliar el acceso al crédito bancario. El Gobierno también pretende adoptar una estrategia para reformar y simplificar el sistema de concesión de licencias y perfeccionar la gestión de gobierno y la transparencia, con medidas como la publicación de una lista de personas, organismos no gubernamentales y empresas exentas de impuestos.

Comentario público sobre la viabilidad de la deuda en los países de bajo ingreso

El FMI, junto con el Banco Mundial y en consulta con los donantes y los países de bajo ingreso, está elaborando un marco que guíe el endeudamiento de éstos para ayudarlos a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y evitar que recurran los problemas de deuda que podrían socavar ese proceso. El marco beneficiaría a los países que ya han recibido alivio permanente de la deuda en virtud de la iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y otros países de bajo ingreso cuya deuda puede ser problemática.

Como primer paso, el personal del FMI ha redactado un documento que esboza y evalúa ciertos aspectos clave a considerarse. El 11 de julio, el Directorio Ejecutivo examinó el documento titulado “Debt Sustainability in Low-Income Countries—Toward a Forward-Looking Strategy”, que puede consultarse, en inglés, en el sitio del FMI en Internet. Los comentarios al respecto deben dirigirse por correo electrónico a LICDebtSust@imf.org, a más tardar hasta el 30 de septiembre.

(El texto completo, en inglés, del comunicado de prensa del FMI No. 03/115 figura en www.imf.org.)

Es necesario acelerar el crecimiento, frenar la inflación, mejorar los servicios y crear oportunidades de ingreso para los pobres.



El extraordinario progreso logrado por Tanzania a lo largo de los últimos 10 años pone al país entre los de mejor desempeño en África.

Mayor liberalización del régimen de comercio. El fin básico de la mayor liberalización del comercio es multiplicar las importaciones y aliviar la presión alcista sobre el tipo de cambio, pero el progreso dependerá, al menos en parte, de las políticas aplicadas por los socios de Tanzania en la Comunidad del África Oriental (CAO). La reciente adopción de un arancel exterior común del 25% —muy por debajo del arancel más alto de Kenya en el pasado— denota los avances logrados. Por su parte, Tanzania ha demostrado su compromiso en profundizar la liberalización, especialmente al proponerse eliminar o reducir los recargos a varias importaciones de la CAO.

El extraordinario progreso logrado por Tanzania a lo largo de los últimos 10 años pone al país entre los de mejor desempeño en África. La posibilidad de que en los próximos 10 años se cristalice la reducción de la pobreza y el mejor nivel de vida para un mayor porcentaje de la población dependerá mucho de la capacidad del país para ejecutar una gama de reformas estructurales. Y, dada la firme voluntad de los socios de desarrollo de Tanzania para destinar más recursos a tal fin, las reformas tendrán que ir acompañadas de gestiones para mejorar la capacidad de absorción y crear instituciones eficaces. ■

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Comunicados de prensa

- 03/106: El FMI concluye la tercera revisión del acuerdo de derecho de giro con Bulgaria y aprueba un desembolso de US\$37 millones, 8 de julio
- 03/107: Visita del Director Gerente a Kenya, 9 de julio
- 03/108: El Directorio Ejecutivo del FMI examina el desembolso impropio a la República Democrática Popular Lao, 9 de julio
- 03/109: Visita del Director Gerente a Madagascar, 10 de julio
- 03/110: Comunicado conjunto de los seis organismos participantes en el Marco Integrado: Banco Mundial, CCI, FMI, OMC, PNUD y UNCTAD, 10 de julio
- 03/111: Gira de Horst Köhler, Director Gerente del FMI, por cuatro países africanos y discurso ante los Jefes de Estado de la Unión Africana en Maputo, 11 de julio
- 03/112: El FMI concluye la tercera revisión y aprueba la solicitud de Uruguay sobre la aplicación de criterios de ejecución, 11 de julio
- 03/113: El FMI concluye la primera revisión del acuerdo de derecho de giro con Jordania y aprueba un desembolso de US\$30 millones, 11 de julio
- 03/114: El FMI concluye la segunda revisión del acuerdo en el marco del SCLP con Albania, 15 de julio
- 03/115: El FMI abre al comentario público la concepción de un marco operativo para evaluar la sostenibilidad de la deuda en países de bajo ingreso, 15 de julio
- 03/116: El FMI concluye la tercera revisión del acuerdo de tres años en el marco del SCLP con la República Kirguisa y aprueba la solicitud de exención de los criterios de ejecución, 17 de julio
- 03/117: El FMI aprueba un acuerdo de tres años en el marco del SCLP por US\$8,8 millones con la República de Mauritania, 18 de julio
- 03/118: La misión del FMI concluye las conversaciones para la quinta revisión del acuerdo de derecho de giro con Turquía, 21 de julio
- 03/119: El FMI concluye la primera revisión del acuerdo de tres años en el marco del SCLP con la República de Tayikistán y aprueba la solicitud de modificación y exención de los criterios de ejecución, 21 de julio
- 03/120: El FMI concluye la quinta revisión del acuerdo en el marco del SCLP con Chad y aprueba un desembolso de US\$7 millones, 22 de julio

- 03/121: Visita del Director Gerente del FMI a El Salvador, 22 de julio
- 03/122: Jamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista acepta las obligaciones del Artículo VIII, 23 de julio
- 03/123: El FMI concluye la sexta revisión del acuerdo en el marco del SCLP con Malí y aprueba un desembolso de US\$8,5 millones, 24 de julio
- 03/124: El FMI concluye la segunda revisión del acuerdo en el marco del SCLP con la República Democrática del Congo y aprueba un desembolso de US\$37 millones, 24 de julio

Notas de información al público

- 03/83: El FMI concluye la consulta del Artículo IV correspondiente a 2003 con Kenya, 9 de julio
- 03/84: El FMI concluye la consulta del Artículo IV correspondiente a 2003 con Bangladesh, 11 de julio
- 03/85: El FMI concluye la consulta del Artículo IV correspondiente a 2003 con Trinidad y Tabago, 10 de julio
- 03/86: El Directorio Ejecutivo del FMI pasa revista a las iniciativas sobre normas para la divulgación de datos, 23 de julio
- 03/87: El FMI concluye la consulta del Artículo IV correspondiente a 2003 con Las Bahamas, 23 de julio
- 03/88: El FMI concluye la consulta del Artículo IV correspondiente a 2002 con Argentina, 25 de julio

Discursos

- “El FMI: Fiel compañero de África”, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, reunión de Jefes de Estado de la Unión Africana en Maputo, Mozambique, 10 de julio (véase la pág. 225)
- “Life with the IMF: Indonesia’s Choices for the Future”, Jack Boorman y Andrea Richter Hume, XV Congreso de la Asociación Indonesia de Economistas en Malang, Indonesia, 15 de julio
- “Reinvigorating Growth in Bolivia”, Anoop Singh, Director del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, Foro Económico CAINCO 2003, Santa Cruz de la Sierra, 17 de julio
- “Seizing the Opportunities of Globalization in Central America”, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, Segunda Mesa Redonda Anual sobre América Central, San Salvador, 21 de julio

Transcripciones

- Rueda de prensa a cargo de Thomas C. Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI, 17 de julio

Köhler visita Mozambique

El FMI se compromete con el desarrollo de África

A continuación figura un extracto de la alocución del Director Gerente del FMI pronunciada el 10 de julio en Maputo, Mozambique, con motivo del primer aniversario de la reunión de Jefes de Estado de la Unión Africana. La versión completa aparece publicada en www.imf.org.

Pese a la desaceleración de la economía mundial, el crecimiento africano ha resistido relativamente bien. De hecho, desde mediados de los años noventa, en África subsahariana ha superado holgadamente el 3% anual, frente al 1% aproximado del primer quinquenio. Pero el avance no ha sido sólido, y la realidad es que aun ese ritmo relativamente bueno no será suficiente para reducir a la mitad la pobreza para el año 2015, como lo prevé la Declaración del Milenio. La Nueva Asociación para el Desarrollo de África aspira a un crecimiento anual del 7%. Un objetivo ambicioso, pero alcanzable si hay un esfuerzo mancomunado para crear las condiciones internas propicias para el crecimiento a través de políticas nacionales sólidas y para garantizar el respaldo de la comunidad internacional hacia la integración de África en la economía mundial.

Los felicito por la Nueva Asociación, que le permitirá al continente asumir responsabilidad por su propia transformación, renovación y desarrollo. La asociación también refleja el amplio consenso internacional forjado en Monterrey y Johannesburgo el año pasado. El sentido de asociación y el examen mutuo son aspectos cruciales que nutrirán un elemento clave para el desarrollo: la capacidad de aprendizaje recíproco. En África hay progresos, e incluso casos modelo, como el de Botswana. Toca ahora aplicar con decisión medidas sólidas y comprobadas, tanto en programas nacionales como en la cooperación regional e internacional. Y, ante todo, los pueblos africanos —no solo los dirigentes— deben asimilar e impulsar la Nueva Asociación. Por eso me parece tan acertado el lema del encuentro: “Hacer de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África una realidad.”

Crecimiento y retos

Existen pruebas contundentes de que con políticas macroeconómicas prudentes se alcanzan mejores tasas de crecimiento. Así lo demuestran Benin, Botswana, Burkina Faso, Camerún, Gambia, Malí, Mauricio, Mozambique, Tanzania y Uganda, entre otros. En la mayoría de los casos, el desempeño sólido enmarcado en los programas respaldados por el FMI ha facilitado avances sustanciales hacia el alivio de la deuda en virtud de la Iniciativa para los



PPME. En los 23 países africanos que han llegado al punto de decisión, el servicio de la deuda disminuyó del 30% de los ingresos públicos en 1998 al 15% en 2002, mientras el gasto social es el cuádruple del gasto destinado al servicio de la deuda.

Aun así, en ciertas partes de África, las incesantes contiendas civiles frenan el desarrollo. En la región de los Grande Lagos, en Liberia y en Côte d'Ivoire, los conflictos armados recientes han causado grandes pérdidas humanas, y las consecuencias económicas se han propagado a otros países. Nada de lo que hagan las instituciones financieras internacionales podrá compensar los sacrificios económicos, sociales y humanitarios. Hago mías las palabras pronunciadas por el Presidente sudafricano Thabo Mbeki en la reunión inaugural del año pasado: “No puede haber desarrollo sostenible sin paz, sin seguridad y sin estabilidad.” La Unión Africana debe dar un ímpetu indispensable para poner fin al conflicto armado en África.

Socios y responsabilidades

Los compromisos de crecimiento económico sostenido y alivio de la pobreza exigen la colaboración de todos los socios en el desarrollo. Animados por lo acordado en Monterrey y por la Nueva Asociación, África tiene —en mi opinión— cuatro retos principales:

- *Más avances en el fortalecimiento de la gestión de gobierno, las instituciones y la lucha contra la corrupción.* Ha habido un gran avance últimamente en el fortalecimiento de la gestión de gobierno, el establecimiento de instituciones sólidas y la lucha contra la corrupción, pero las tareas pendientes son enormes. Según el FMI, el crecimiento sumaría unos 2 puntos porcentuales en los países de África

Adriano Maleiane, Presidente del Banco Central de Mozambique (izq.), y Luisa Diogo, Ministra de Planificación y Finanzas, junto a Horst Köhler, Director Gerente del FMI.



El total comprometido dista mucho de lo necesario para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

—Horst Köhler

subsahariana si la calidad de sus instituciones alcanzara el nivel promedio de otras regiones.

- *Afianzar los logros macroeconómicos.* Como bien lo han demostrado los propios países africanos en años recientes, la estabilidad macroeconómica es imprescindible para un crecimiento sostenido.

- *Mayor inversión y un clima propicio para el desarrollo y crecimiento del sector privado.* Como lo revelan los consejos de inversionistas respaldados por el FMI y el Banco Mundial en Ghana, Senegal y Tanzania, los gobiernos pueden hacer mucho por mejorar el clima de inversión: en la administración pública, los sistemas jurídicos y judiciales y, más generalmente, el respeto por el estado de derecho. La definición y el uso legal de títulos de propiedad fomentaría la actividad del sector privado y el empleo en muchos países. Los títulos pueden ser esenciales, al menos para garantizar el financiamiento de la inversión. El gobierno también desempeña una función básica en la inversión directa, sobre todo como proveedor de la infraestructura para la inversión y el desarrollo privado. De ahí mi anhelo de que la Nueva Asociación, junto con el Banco Mundial y los otros bancos regionales de desarrollo, estimule la inversión necesaria en infraestructura.

- *Crecimiento a través de la cooperación regional.* África tiene oportunidades considerables y aún no aprovechadas para promover el crecimiento a través de la cooperación regional. La ampliación e integración de los mercados, el estímulo a la inversión transfronteriza y la libre circulación de las personas y el intercambio de ideas generan beneficios económicos y políticos. Desde la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) hasta el Mercado Común para África Meridional y Oriental (COMESA), los marcos institucionales existen. Los exhorto a aprovechar mejor estos vínculos, por ejemplo reduciendo drásticamente las sustanciales barreras arancelarias y no arancelarias de sus países. La promoción del comercio dentro del sur acarrea dos ventajas: fortalece la base local para el crecimiento y la generación de empleos y afianza los argumentos para que las economías avanzadas reformen sus regímenes de comercio.

A la vez, como segundo pilar de la asociación para el desarrollo, la comunidad internacional debe cumplir fielmente sus compromisos:

- *Cumplir las metas de asistencia oficial para el desarrollo.* Los niveles de asistencia oficial para el desarrollo han aumentado desde la reunión de Monterrey, pero el total comprometido dista mucho de lo necesario para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y vuelvo a exhortar a los países desarrollados a cumplir sus promesas y alcanzar la meta inveterada de dedicar un 0,7% de su PNB a este fin, en lo posible con donaciones. Avalo también la propuesta de Gordon Brown, Ministro de Hacienda

del Reino Unido, de crear un servicio de financiamiento internacional para acercarse a dichos objetivos. Pero las corrientes de ayuda actuales son, además de insuficientes, impredecibles, y a menudo no hay coordinación entre los donantes. Para mejorar la eficacia, son indispensables una mayor coordinación y compromisos plurianuales. El FMI está totalmente dispuesto a participar en el proceso de armonización de donaciones definido en Roma este año.

- *El comercio internacional es la clave.* Durante una visita reciente a Washington, el Presidente Museveni, de Uganda, declaró: “El camino que nos queda por recorrer para poder integrarnos al sistema de oferta mundial es largo, pero es el único que podemos seguir. La salvación está en el comercio, no en la asistencia.” Coincido plenamente. Es vital invertir la tendencia decreciente del porcentaje del comercio internacional correspondiente al África subsahariana, inferior al 1% sin Sudáfrica ni Nigeria (y sería del 2% de lo contrario). La primera prioridad debe ser la decisión de los países desarrollados de reducir sustancialmente las subvenciones que distorsionan el comercio y ampliar el acceso que ofrecen a las exportaciones de los países en desarrollo. El Presidente Museveni también tiene razón al pedir concretamente la reducción de los obstáculos que enfrentan los países africanos al intentar crear, como parte de su base de exportaciones, industrias transformadoras que añaden valor. Es alentador saber que los dirigentes del G-8 se han comprometido personalmente a garantizar el éxito de la ronda de Doha, cuya clave para el desarrollo es la agricultura. Confío en que la reforma de la política agrícola común acordada hace poco en la Unión Europea permitirá reanudar las negociaciones. En septiembre, la Organización Mundial del Comercio celebrará su reunión ministerial en Cancún, ocasión para que las economías avanzadas pasen de las palabras a los hechos y para que África tome la iniciativa y unifique su postura en torno a una estrategia de negociación sólida.

El FMI puede ayudar

El FMI mantiene un firme compromiso con África y está decidido a ayudar a impulsar su crecimiento. La estrategia de lucha contra la pobreza —participativa y guiada por los propios países— es ampliamente aceptada como marco operativo nacional. Las conversaciones que he tenido esta semana me hacen pensar que es necesario priorizar mejor las políticas propuestas en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). Concretamente, hay que dar prioridad al desarrollo rural para incrementar la productividad y el ingreso del sector, y paralelamente modernizar y diversificar las economías urbanas. El Banco Mundial y el FMI los ayudarán en la aplicación de los DELP.

Por su parte, el FMI no descuidará su especialización: la asistencia para la creación de un marco que propicie políticas e instituciones macroeconómicas sólidas. Así, hemos reducido la condicionalidad, concentrándola en actividades críticas para el logro de los objetivos macroeconómicos. Además, estamos decididos a armonizar mejor los DELP, el marco presupuestario nacional y el SCLP, nuestro propio servicio de préstamos en condiciones concesionarias. Junto con el Banco Mundial, continuaremos evaluando la viabilidad de la deuda de nuestros miembros africanos. Conscientes de que quizá sea necesario un complemento del alivio de la deuda, estoy dispuesto a recomendarlo al Directorio Ejecutivo del FMI, en base a un minucioso análisis individual. Por último, nuestro plan de trabajo actual prevé distintas maneras de ayudar a los países de bajo ingreso a controlar mejor el impacto de las perturbaciones económicas.

A largo plazo, el FMI irá adaptando la asistencia que brinda según la evolución de las dificultades que enfrente África. Doy plena acogida al objetivo de la Unión Africana de crear las condiciones necesarias para que el continente pueda desempeñar el papel que le corresponde dentro de la economía mundial. En lo económico y financiero, esa meta exigirá una hoja de ruta a largo plazo para ampliar

el acceso a las fuentes privadas de inversión y financiamiento. El FMI está dispuesto a ayudar a África a recorrer ese camino. Estamos cooperando con los países para fortalecer y diversificar más los sectores financieros, a fin de movilizar la inversión nacional, atraer la inversión extranjera y sentar las bases para el acceso a los mercados de capital externos.

Sé que la falta de capacidad para ejecutar la reforma entorpece la lucha contra la pobreza. África ya es el principal beneficiario de la asistencia técnica del FMI, pero redoblabamos nuestros esfuerzos. Los centros de asistencia técnica regional inaugurados hace poco en Dar es Salam y Bamako han arrancado bien. En 18 meses los evaluaremos y nos plantearemos la posibilidad de abrir otros tres en África subsahariana.

Como en los últimos años, continuará la vigilancia global de las medidas de política y las decisiones de los países miembros africanos.

La visión de integración económica en todo el continente que ha esbozado la Unión Africana debe inspirarnos. Confío en que, con perseverancia, se podrán superar las dificultades que enfrenta África, por más grandes que sean. Y les aseguro que, en ese camino, contarán siempre con los conocimientos y recursos financieros del FMI, para ayudarlos a concretar sus aspiraciones. ■

Nuestro plan de trabajo actual prevé distintas maneras de ayudar a los países de bajo ingreso a controlar mejor el impacto de las perturbaciones económicas.

—Horst Köhler

Publicaciones recientes

IMF Working Papers (Documentos de trabajo, USS15)

- 03/130: "Exchange Rate Pass-Through in Romania", Nikolay Gueorguiev
- 03/132: "Is Transparency Good for You, and Can the IMF Help?" Rachel Glennerster y Yongseok Shin
- 03/133: "The Distributional Consequences of Real Exchange Rate Adjustment", Vladimir Klyuev
- 03/134: "Sovereign Bond Restructuring: Collective Action Clauses and Official Crisis Intervention", Kenneth Kletzer

IMF Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; USS15)

(El nombre de un país indica que el informe trata sobre la consulta del Artículo IV.)

- 03/204: Bosnia and Herzegovina: Second and Third Reviews Under the Stand-By Arrangement
- 03/205: Bangladesh: 2003 Article IV Consultation and Request for a Three-Year Arrangement Under the PRGF

- 03/206: Bulgaria: Third Review Under the Stand-By Arrangement and Request for Waiver of Applicability of Performance Criteria
- 03/207: Norway: Report on the Observance of Standards and Codes
- 03/208: United Kingdom: Financial Sector Assessment Program Technical Notes and Detailed Standards Assessments
- 03/209: Chad: Poverty Reduction Strategy Paper
- 03/210: Republic of Kazakhstan
- 03/211: Republic of Kazakhstan: Selected Issues and Statistical Appendix
- 03/212: Morocco: Financial System Stability Assessment, including Reports on the Observance of Standards and Codes
- 03/213: Uganda: First Review Under the Three-Year Arrangement Under the PRGF and Request for Waiver of Performance Criteria

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2003, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI, entre la que se incluye la versión completa del *Boletín del FMI*, el *Suplemento anual sobre el Boletín del FMI, Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas. El texto completo en inglés de todos los documentos de trabajo del FMI y de los documentos de análisis de política económica también puede consultarse en dicho sitio. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español.

Acuerdos de derecho de giro, SAF y SCLP al 30 de junio

Los países miembros que giran recursos del FMI "compran" monedas de otros países, o DEG, a cambio de un monto equivalente de su moneda nacional.

País miembro	Fecha del acuerdo	Fecha de vencimiento	Monto aprobado	Saldo no utilizado
(Millones de DEG)				
Acuerdos de derecho de giro				
Argentina ¹	24 enero 2003	31 agosto 2003	2.174,50	975,10
Bolivia	2 abril 2003	1 abril 2004	85,75	42,87
Bosnia y Herzegovina	2 agosto 2002	1 noviembre 2003	67,60	12,00
Brasil	6 septiembre 2002	31 diciembre 2003	22.821,12	8.664,30
Bulgaria	27 febrero 2002	26 febrero 2004	240,00	104,00
Colombia	15 enero 2003	14 enero 2005	1.548,00	1.548,00
Croacia, República de	3 febrero 2003	2 abril 2004	105,88	105,88
Dominica	28 agosto 2002	27 agosto 2003	3,28	1,23
Ecuador	21 marzo 2003	20 abril 2004	151,00	120,80
Guatemala	18 junio 2003	15 marzo 2004	84,00	84,00
Jordania	3 julio 2002	2 julio 2004	85,28	74,62
Macedonia, ex República Yugoslava de	30 abril 2003	15 junio 2004	20,00	16,00
Perú	1 febrero 2002	29 febrero 2004	255,00	255,00
Rumania	31 octubre 2001	15 octubre 2003	300,00	110,22
Turquía	4 febrero 2002	31 diciembre 2004	12.821,20	2.381,40
Uruguay	1 abril 2002	31 marzo 2005	2.128,30	798,10
Total			42.890,91	15.293,52
Acuerdos en el marco del SAF				
Indonesia	4 febrero 2000	31 diciembre 2003	3.638,00	688,12
Serbia/Montenegro	14 mayo 2002	13 mayo 2005	650,00	450,00
Sri Lanka	18 abril 2003	17 abril 2006	144,40	123,73
Total			4.432,40	1.261,85
Acuerdos en el marco del SCLP				
Albania	21 junio 2002	20 junio 2005	28,00	20,00
Armenia	23 mayo 2001	22 mayo 2004	69,00	29,00
Azerbaiyán	6 julio 2001	31 marzo 2005	80,45	51,48
Bangladesh	20 junio 2003	19 junio 2006	347,00	297,50
Benin	17 julio 2000	31 marzo 2004	27,00	4,04
Burkina Faso	11 junio 2003	10 junio 2006	24,08	20,64
Cabo Verde	10 abril 2002	9 abril 2005	8,64	6,18
Camerún	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	111,42	47,74
Chad	7 enero 2000	6 diciembre 2003	47,60	10,40
Congo, República Democrática del	12 junio 2002	11 junio 2005	580,00	133,33
Côte d'Ivoire	29 marzo 2002	28 marzo 2005	292,68	234,14
Etiopía	22 marzo 2001	21 marzo 2004	100,28	31,29
Gambia	18 julio 2002	17 julio 2005	20,22	17,33
Georgia	12 enero 2001	11 enero 2004	108,00	58,50
Ghana	9 mayo 2003	8 mayo 2006	184,50	158,15
Guinea	2 mayo 2001	1 mayo 2004	64,26	38,56
Guinea-Bissau	15 diciembre 2000	14 diciembre 2003	14,20	9,12
Guyana	20 septiembre 2002	19 septiembre 2005	54,55	49,00
Kenya	4 agosto 2000	3 agosto 2003	190,00	156,40
Lesotho	9 marzo 2001	8 marzo 2004	24,50	7,00
Madagascar	1 marzo 2001	30 noviembre 2004	79,43	45,39
Malawi	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	45,11	38,67
Mali	6 agosto 1999	5 agosto 2003	51,32	6,15
Moldova	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	110,88	83,16
Mongolia	28 septiembre 2001	27 septiembre 2004	28,49	24,42
Nicaragua	13 diciembre 2002	12 diciembre 2005	97,50	76,61
Níger	22 diciembre 2000	21 diciembre 2003	59,20	13,52
Pakistán	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	1.033,70	516,84
República Democrática Popular Lao	25 abril 2001	24 abril 2004	31,70	18,11
República Kirguisa	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	73,40	38,24
Rwanda	12 agosto 2002	11 agosto 2005	4,00	2,86
Senegal	28 abril 2003	27 abril 2006	24,27	20,80
Sierra Leona	26 septiembre 2001	25 septiembre 2004	130,84	42,00
Sri Lanka	18 abril 2003	17 abril 2006	269,00	230,61
Tayikistán	11 diciembre 2002	10 diciembre 2005	65,00	57,00
Tanzanía	4 abril 2000	15 agosto 2003	135,00	15,00
Uganda	13 septiembre 2002	12 septiembre 2005	13,50	12,00
Vietnam	13 abril 2001	12 abril 2004	290,00	165,80
Total			4.918,71	2.786,97

¹Incluye los montos en el marco del servicio de complementación de reservas.

SAF = Servicio ampliado del FMI.

SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos, los totales no coinciden con las sumas debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

El Estado de bienestar sueco, ¿podrá ponerse a la altura de los problemas del siglo XXI?

El papel del Estado en la vida económica: este interrogante de larga data adquiere mayor relevancia a medida que los países intentan adaptarse a la globalización y el envejecimiento de la población. La experiencia de Suecia —desde hace muchos años uno de los Estados de bienestar más grandes— reviste especial interés para los países industriales, en desarrollo y de mercado emergente. Autores de un nuevo libro titulado *Sweden's Welfare State: Can the Bumblebee Keep Flying?*, Michael Keen, Subhash Thakur, Valerie Cerra y Balázs Horváth nos hablan de la manera en que Suecia ha logrado mantener el Estado de bienestar hasta el momento y de los obstáculos que tiene por delante.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué los movió a estudiar el Estado de bienestar sueco en este momento?

THAKUR: La supervisión que realiza el FMI en las economías europeas avanzadas y en el resto del mundo trasciende cada vez más el enfoque macroeconómico tradicional. Durante la consulta con Suecia, empezamos a mirar con una óptica más amplia el Estado de bienestar, evaluando sus logros y sus perspectivas. Como Suecia ha sido en muchos estudios el modelo del Estado de bienestar social demócrata, queríamos tener un espectro de opiniones lo más amplio posible y salimos de la esfera oficial y semioficial para hablar con diversos observadores, como por ejemplo catedráticos de Estocolmo y Uppsala y otros investigadores.

En cierta manera, nuestro estudio, que llevó casi dos años, es un intento del FMI por comprender qué tiene de especial el modelo sueco, por qué es un éxito para muchos, qué costo tiene y qué problemas enfrente probablemente en el futuro. Para nosotros, las dos fuerzas más importantes que deberá afrontar son la globalización, que podría minar los cimientos fiscales del Estado de bienestar, y la transición demográfica.

BOLETÍN DEL FMI: Ha habido grandes debates sobre las ventajas de un Estado de bienestar como el de Suecia. Los críticos lo acusan de frenar el crecimiento; los partidarios dicen que garantiza un alto nivel de vida para toda la ciudadanía. ¿No ha comenzado a afectar negativamente al crecimiento económico?

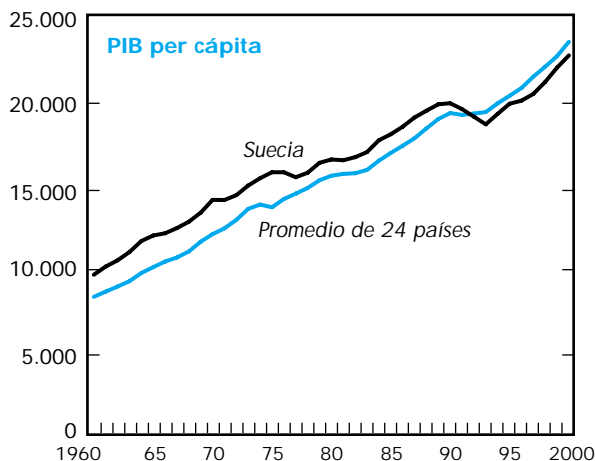
CERRA: Assar Lindbeck, un investigador sueco, señaló que el ingreso per cápita nacional pasó del tercer lugar entre los países de la OCDE en 1970 al decimocuarto en 1991. Pero si miramos cuidadosamente la tendencia del ingreso relativo, vemos que Suecia

pudo mantener su ingreso per cápita más o menos constante, por encima del promedio de la OCDE, hasta la crisis bancaria de principios de los noventa. La recesión que empezó en 1991 causó una caída abrupta y permanente del producto y del ingreso per cápita.

Es decir, Suecia perdió el buen puesto que ocupaba muy repentinamente con la crisis bancaria y no ha logrado recuperarlo. Otros indicadores —el PNB, en lugar del PIB; el ingreso per cápita de la población en edad de trabajar, y no de la población total; o distintos indicadores cambiarios en comparaciones internacionales— revelan lo mismo. Así que se podría argumentar que la caída del nivel de vida medido según el ingreso per cápita no fue una esclerosis gradual necesariamente causada por el Estado de bienestar, sino una baja precipitada del ingreso que sucedió de un golpe a causa de errores evitables de la política macroeconómica, de la que el país no se recuperó. Pero Suecia sigue entre los primeros según muchos otros indicadores del nivel de vida, como la instrucción educativa, la atención de la salud y la calidad del medio ambiente.

Aunque recientemente se rezagó, Suecia sigue teniendo un elevado ingreso per cápita

(Paridad del poder adquisitivo de 1995)

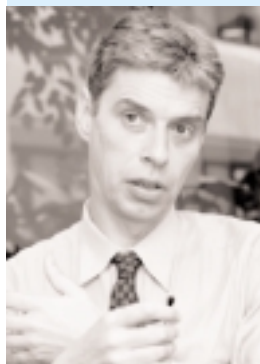


Datos: OCDE; FMI, *Perspectivas de la economía mundial* y cálculos del personal técnico.

También entran en juego otros factores. Muchos estudios plantean que distintos impuestos distorsionan las decisiones sobre la oferta de mano de obra, los incentivos de ahorro, etc. Todo depende del tipo

Las dos fuerzas más importantes que deberá afrontar son la globalización, que podría minar los cimientos fiscales del Estado de bienestar, y la transición demográfica.
—Subhash Thakur

de impuesto, cuán distorsivo resulta, y si la recaudación se destina a un fin productivo, como la educación o los programas que permiten al mercado laboral adaptarse a las circunstancias, o si termina en un gasto público improductivo.



Keen: "En el libro expresamos cierta inquietud por la generosidad de las prestaciones por desempleo y, quizá más, por enfermedad."

BOLETÍN DEL FMI: Suecia fue una de las estrellas del sector de la tecnología de avanzada hasta que estalló la burbuja. Suponiendo que el fuerte crecimiento de ese sector haya compensado en parte las dificultades económicas causadas por el Estado de bienestar, ¿cuál es la prognosis para el crecimiento?

CERRA: Habiendo desaparecido la burbuja, ahora hay que revisar a la baja las proyecciones siderales de la demanda. Aun así, las perspectivas a largo plazo en ese sector son prometedoras para Suecia, sobre todo si mejoran los incentivos del mercado laboral, especialmente para los trabajadores muy calificados. Suecia tiene una fuerza laboral muy preparada y relaciones laborales productivas. Hay otras cosas que la ayudan a competir: la apertura al comercio internacional, una inversión sustancial en investigación y desarrollo, estabilidad política, instituciones de gran calidad, transparencia en la política económica y vínculos a Europa continental y al mundo anglosajón.

BOLETÍN DEL FMI: La calidad de la intervención del gobierno, ¿ha ayudado a compensar algunas desventajas de un Estado de bienestar?

HORVÁTH: Sin duda. La calidad de la intervención del gobierno ha sido muy buena en varios sentidos. El sector público es transparente. También hay un marco regulatorio firme, que propició la actividad privada pese al importante papel del sector público, un componente necesario en todo Estado de bienestar desarrollado. Como la red de protección social es tan fuerte, hubo incentivos para el riesgo; hay quien dice que esa fue una de las razones por las cuales prosperó el sector de la tecnología de la información en Suecia.

THAKUR: La transparencia y la eficacia de la gestión de gobierno en el sector público han sido críticas porque han contribuido a sustentar el consenso social a favor de una tributación y un gasto público elevados. De lo contrario, la viabilidad del Estado de bienestar habría estado en peligro.

BOLETÍN DEL FMI: Concretamente, ¿qué consecuencias han tenido las intervenciones en el mercado laboral?

HORVÁTH: Primero, la negociación salarial centralizada fue un componente vital del Estado de bienestar; ayudó a mantener la paz social y a lograr niveles muy elevados de actividad y empleo. Estos, a su vez, garantizaron la fuerte recaudación tributaria necesaria para sustentar al Estado de bienestar. Pero una

de las desventajas importantes de la negociación centralizada es que comprime la escala salarial y produce sueldos relativamente excesivos para los trabajadores poco calificados y sueldos relativamente insuficientes para los trabajados muy calificados. Así se crean desincentivos, porque la acumulación de capital humano no rinde tanto como en otros países. También podría entrañar una pérdida neta de capital humano a través de la migración neta.

Se han tomado varias medidas correctivas. Por ejemplo, una parte importante de la fijación de sueldos ha pasado del nivel central al nivel de la fábrica, gracias a lo cual los sueldos se han flexibilizado y en cierta medida descomprimido. También ha aumentado el empleo temporario y a media jornada, lo que ha contribuido a mantener tasas de actividad muy altas. Por ejemplo, las tasas de actividad de la mujer y de la gente de más de 55 años son más elevadas en Suecia que en casi cualquier otro país.

KEEN: Del lado tributario, es verdad que el efecto combinado de los impuestos y las transferencias ha sido, para algunos grupos, tasas impositivas marginales efectivas bastante altas sobre el ingreso laboral. Pero lo mismo pasa en muchos países europeos y de cierto modo es inevitable si se quiere garantizar un buen nivel básico de vida para todos. Sin embargo, en el libro expresamos cierta inquietud por la generosidad de las prestaciones por desempleo y, quizá más, por enfermedad.

BOLETÍN DEL FMI: Suecia tiene un régimen tributario que le ha permitido captar la inversión extranjera. ¿Podrá mantenerlo?

KEEN: Durante muchos años, Suecia atrajo inversionistas con tasas tributarias bastante altas sobre el ingreso de las empresas y una base imponible bastante estrecha. Con la profunda reforma de 1991, cambió de estrategia: una base bastante amplia y tasas relativamente bajas. El tema es qué pasará con el ingreso derivado de ese impuesto. Si otros países reducen las tasas tributarias y ofrecen regímenes más favorables, Suecia se verá forzada a responder y perderá ingresos. No cabe duda de que esa presión se va a hacer sentir. Cuando Suecia adoptó un impuesto sobre las sociedades del 28% en 1991, parecía sumamente bajo, pero ahora es más bien alto comparado con el de Irlanda, por ejemplo, que es del 12½%.

BOLETÍN DEL FMI: Pero el régimen impositivo de Suecia no ha fomentado el ahorro. ¿Hay planes al respecto?

KEEN: El tratamiento impositivo de la renta del capital es un tema de constante debate en Suecia. De hecho, con la reforma tributaria de 1991 Suecia dio un paso radical: dejó de tributar la renta del capital



Horváth: "El ahorro nacional ha mejorado sustancialmente en parte gracias al reordenamiento de las finanzas públicas, que eliminó un profundo déficit presupuestario y produjo un superávit sustancial."

y la renta del trabajo a la misma tasa. Básicamente, decidió que el impuesto sobre la renta del capital no era eficaz: de hecho, producía ingresos negativos porque la gente efectuaba más deducciones por el pago de intereses que lo que declaraba como ingreso imponible.

Así que Suecia adoptó un impuesto de tarifa única moderado, bajo y uniforme sobre la renta del capital de distintos tipos. No creó incentivos especiales para el ahorro de los hogares, sino que trató de establecer un impuesto simple y moderado. Podría haber margen para reducir las tasas tributarias efectivas sobre el ahorro, pero en nuestra opinión esta estrategia tiene mucho de meritorio.

HORVÁTH: Querría agregar que, a nivel general, el ahorro nacional ha mejorado sustancialmente en parte gracias al reordenamiento de las finanzas públicas, que eliminó un profundo déficit presupuestario y produjo un superávit sustancial.

BOLETÍN DEL FMI: Si no hubiera intervención, ¿qué grado de pobreza y desigualdad de ingresos habría en Suecia? Retomando el tema de la calidad de la intervención del gobierno —sobre todo el gasto en educación— ¿no elimina con el correr del tiempo la necesidad de hacer transferencias para equiparar la distribución del ingreso?

KEEN: Es un tema complicado. Básicamente, es imposible decir cuánta pobreza y desigualdad habría en un determinado país industrial sin intervención estatal. Generalmente, para evaluar cómo influye la intervención sobre la desigualdad y la pobreza, se compara el ingreso de los particulares antes y después de los impuestos y las transferencias. Obviamente, el ingreso antes del impuesto refleja lo que la gente piensa que recibirá en transferencias del gobierno. Sin compensación salarial, los ingresos de los pobres antes de la deducción de impuestos tendrían que ser más altos, porque la responsabilidad de cuidarse recaería en la gente.

El que la necesidad de activismo distributivo disminuya con el tiempo depende en parte de la dinámica de la desigualdad a lo largo de la vida del individuo. Todos nacemos con distintas aptitudes y distinta suerte: algunos, con buenas ideas; otros, malas; algunos, con salud; otros, no. Al final de nuestras vidas habrá habido cierta desigualdad, aun si todos empezamos con el mismo pie, y esa desigualdad puede pasar a la siguiente generación a través de distintos medios. Hay quien diría que así es la vida. Pero en Suecia existe un consenso más igualitario.

HORVÁTH: Para que un Estado de bienestar funcione deben encajar bien muchas cosas distintas. Otros países han tratado de crear Estados de bienestar sin tener una masa crítica de instituciones que les permita respaldarlo. La experiencia de Hungría es un buen ejemplo: intentó prematuramente manejar

transferencias y un gasto voluminoso sin tener una base de ingresos.

THAKUR: Se está debatiendo a nivel mundial, y sobre todo en los países en desarrollo, si un crecimiento rápido es compatible con una reducción de la desigualdad, y la experiencia sueca es interesante. Como es bien sabido, algunas de las economías del este de Asia crecieron rápido y al mismo tiempo redujeron la pobreza y la desigualdad. Suecia también. Si nos remontamos a hace más de un siglo, Suecia pasó de ser uno de los países más pobres de Europa a uno de los más ricos. Al mismo tiempo se redujo drásticamente la desigualdad y eso tiene que ver con lo que mencionábamos antes: la calidad de la intervención estatal y la manera en que se usó el gasto público para ayudar a la gente con menos ingresos.

BOLETÍN DEL FMI: Independientemente de la interpretación que hagamos de los resultados del Estado de bienestar, Suecia enfrentará dificultades en los próximos años. Desde su punto de vista ¿cuáles serán las dificultades más importantes y cómo afectarán al favor del que goza el Estado de bienestar entre la ciudadanía?

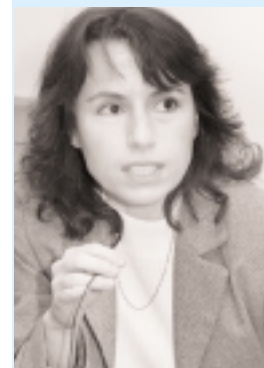
CERRA: El cambio de la composición de la población y la fuerza laboral podría ser lo que plantee más problemas. Por ejemplo, el envejecimiento de la población creará costos fiscales no solo para las pensiones públicas. Irá aumentando la presión sobre el sistema de atención de la salud y ya se está viendo un uso cada vez mayor de la licencia por enfermedad, que está muy bien remunerada en Suecia. La fuerza laboral de los gobiernos locales es especialmente susceptible a estos problemas, incluso a corto plazo, porque suele tener más edad. Además, como muchos de los servicios médicos son responsabilidad de los gobiernos locales, habrá más presión para aumentar los impuestos a ese nivel y poder financiar así una ampliación de esos servicios, para incrementar la cantidad de proveedores y también los sueldos que permiten atraer gente al sector.

La inmigración vinculada a la integración europea y la ampliación de la Unión Europea podría ayudar a aliviar parte de esa presión, por ejemplo si trae más trabajadores jóvenes. Pero, mal controlada, la inmigración también podría carcomer el consenso social que sustenta los programas de seguro social.

THAKUR: La globalización es una fuerza tan importante como la transición demográfica para el futuro de un Estado de bienestar extenso. Aunque se ha debatido mucho si la globalización es un fenómeno nuevo o no, no cabe duda de que la integración mundial se ha intensificado rápidamente. El concepto tradicional de solidaridad que ha sido muy importante para el éxito del modelo sueco está bajo presión a causa de la integración mundial.



Thakur: “Lo que es importante recordar es que Suecia siempre se ha visto a sí misma como una pequeña economía abierta: al comercio, a la inversión y a la competencia extranjera.”



Cerra: “Pero, mal controlada, la inmigración también podría carcomer el consenso social que sustenta los programas de seguro social.”



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Elisa Diehl

Christine Ebrahim-zadeh
Natalie Hairfield
Redactoras

Maureen Burke
Ayudante de redacción

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Julio R. Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Prakash Loungani

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Marcelo Mareque

Carlos Viel
Traducción

Gladys Murillo

Corrección de pruebas

Maria Sara McClain
Autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 22 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. La correspondencia debe dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2003, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

11 de agosto de 2003
232

La globalización también tiende a restar autonomía al gobierno a la hora de poner en marcha medidas que corrijan la influencia del mercado y protejan el modelo de contrato social. Ahí es donde la interacción entre la demografía y la globalización crea gran presión, que se manifiesta especialmente por el lado fiscal. El principal mensaje del libro es que Suecia tendrá que racionalizar el Estado de bienestar para proteger sus principales componentes y mantenerlo en marcha.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué pueden aprender de la experiencia sueca otros países industriales?

HORVÁTH: Lo que pueden aprender se dividiría en tres grupos: la concepción, la viabilidad y la manera en que un Estado de bienestar desarrollado reacciona a las sacudidas. Desde el punto de vista de la concepción, ningún Estado de bienestar ha prosperado si el ingreso es bajo. Así que un ingreso per cápita elevado parece ser una condición necesaria.

También debe haber una masa crítica de instituciones que se respalden entre sí y sustenten al Estado de bienestar. Ya mencionamos las instituciones del mercado laboral, como la negociación salarial, pero también es necesario tener un sistema de tributación y transferencia transparente y eficiente que mantenga los incentivos y logre algunos de los principales objetivos del Estado de bienestar: reducir la desigualdad de los ingresos y ofrecer a todo el mundo las mismas oportunidades en la vida. Es esencial tener una buena red de protección, y un sólido marco de políticas. Por ejemplo, Suecia tiene un régimen firme de metas de inflación y un marco que garantiza la prudencia fiscal. Por último, tiene que haber un consenso social fuerte y amplio a favor del Estado de bienestar, ya que se necesitan varios ciclos políticos para forjar todas las instituciones necesarias.

En cuanto a la reacción a las sacudidas, un sector público extenso hace que el sistema sea más rígido, y la negociación salarial centralizada hace que sea más rígido el mercado laboral. Así que es importante prepararse para las sacudidas exógenas y no agravarlas con políticas erradas. Si el ajuste no es lo suficientemente rápido, puede haber pérdidas permanentes del ingreso. Eso es lo que sucedió en Suecia.

THAKUR: La experiencia sueca ha captado el interés de las autoridades de varios países en desarrollo. Lo



que es importante recordar es que Suecia siempre se ha visto a sí misma como una pequeña economía abierta: al comercio, a la inversión y a la competencia extranjera. No es casualidad que economistas suecos como Eli Heckscher y Bertil Ohlin hayan sido pioneros en el estudio del comercio internacional. Es por eso que, pese a ser una fuerza potenciadora, la globalización no es un fenómeno nuevo para Suecia.

BOLETÍN DEL FMI: El título del libro viene de una frase de Göran Persson, el Primer Ministro sueco, que comparó al Estado de bienestar de su país con un abejorro que en principio no debería ser capaz

de volar, pero vuela. ¿Puede seguir volando el abejorro sueco?

THAKUR: El Estado de bienestar sueco se ha mantenido durante mucho tiempo. Lo que intentamos hacer en el libro es explicar las fuerzas que lo han conformado para ver si tendrá que adaptarse un poco.

HORVÁTH: Si logra adaptarse a las circunstancias, no hay razón para que deje de volar. ■

"Sweden's Welfare State: Can the Bumblebee Keep Flying?", de Subhash Thakur, Michael Keen, Balázs Horváth y Valerie Cerra, se encuentra a la venta a través del servicio de publicaciones del FMI (US\$23,50; véase la pág. 227).

Tasas del FMI

Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
21 de julio	1,49	1,49	1,97
28 de julio	1,51	1,51	1,99
4 de agosto	1,52	1,52	2,01

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando el sitio del FMI en Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2003).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento Financiero